

Faltan sólo detalles para terminar el "Santuario de Gabriela Mistral"

"Siempre estamos recibiendo críticas por lo que hacemos y no hacemos en este museo. Algunas son muy fundamentadas -las buenas- y otras son parte del desconocimiento que en todos los museos del mundo forman los visitantes. Pero si la una ni la otra nos preocupa tanto como el deseo de seguir trabajando por todo lo que diga relación con la vida y obra de la gran poeta... esa es la que prevalece. "La obra, que nosotros tratamos nada más que hacerla realzar un poco más para las generaciones presentes y futuras. Por eso estamos haciendo..."

Y así sigue la explicación iniciada a las once de la mañana y continúa al presentar las obras de la tarde luego de un detallado recorrido por el Museo de Gabriela Mistral en Viña del Mar, y a las once horas que se levantan en Montecristo. (Nuestro asistente) Pedro Pablo Zegers, Conservador del Museo de la Piedad de todos los tiempos, la gran ídola Gabriela Mistral.

Nos habían contado que estaban por terminarse los trabajos en el museo de sitio de Montecristo. Y efectivamente, dentro de algunos meses ya estará abierto al público en lo que será una especie de Santuario dando la prioridad siempre se ha trabajado en la casa que sirvió de Escuela al

pueblo y en donde vivió sólo Escuela de María Godoy Alcayaga, Gabriela Mistral.

Allí la poeta, se inspiró para escribir muchos de sus hermosos poemas cuando acompañada de su hermana (a quien siempre ella llamó simplemente hermana), Emelina, caminó por el patio y jugó en una pequeña sala de clases de apenas unos pocos bancos.

El trabajo no es nuevo en su idea, puesto que se inició en 1979, pero no hay duda que recién en los últimos ocho meses es cuando ha tenido su mayor desarrollo gracias al tesón y empuje de ese joven valor que tiene Viña del Mar como su conservador, Pedro Pablo Zegers.

"No me agrada mucho que las autoridades y personalidades se dirijan sólo a mí, pues aquí hay también el trabajo de los funcionarios del museo, de la gente de turismo y muchas otras personas anónimas", nos dice en nuestro recorrido mientras la refaccionada casa donde él vive no está precisamente en la "zona moderna" sino por el contrario, en un lugar que se aproxima al máximo en su estructura general y en los detalles a esa casa de la época de niños de Gabriela.

"Digamos que ésta será, la respuesta para los cientos de turistas y expertos que visitan el museo de Viña del Mar y se preguntan el porqué destruyeron la casa donde vivió Gabriela Mistral para construir el actual museo; en cierta medida aquí en Montecristo con este Museo de Sitio, con este Santuario, tendrá una compensación a su preocupación".



Se buscan piezas de hogares de hace cien años o más

Iniciado en 1979, el proyecto próximo a ser terminado, ha ido cumpliendo varias etapas. Desde luego el estudio técnico de la restauración de la Casa Escuela, declaración de la Casa Escuela como Monumento Nacional a través de la Intendencia Regional, traspaso del inmueble a dominio fiscal con el aporte de \$ 350.000.- del Gobierno Regional, y restauración de la Casa Escuela mediante convenio entre Turismo y la Municipalidad de Pudahuel con un financiamiento de \$ 300.000.-.

Actualmente se trabaja en la habilitación del Museo de Montecristo (no está definido cuál será su nombre definitivo), para lo cual a través de diario El Día y a solicitud de los patrocinadores de la iniciativa, se espera llegar al público para completar las piezas que aún faltan.

El objetivo central de la idea es rescatar y poner en valor el espíritu rural después del inmueble, adecuando la sala de clases, dormitorio, oficina de correos y exterior, a la vivienda de hace ochenta a cien años.

Para estos efectos se han conseguido papieres escolares bipersonales y mapas de época, cartas manuscritas de doña Emelina, fotografías de familiares, etc.

Sin embargo para la adecuación definitiva de la Casa Escuela de Gabriela Mistral, es indispensable rescatar

varios otros elementos como son: dos mesas de escritorio, ocho sillas tipo viña o similares, dos estantes libros, cinco alfileres para puestas, un pítamo, tres cajas de fierro forjado o bronce, un jarrón metálico, tres voladores, una lámpara manual con opalina de vidrio, tres palomaterias, un reloj mural o de pedestal con mueble y péndulo, entre otros.

Estos materiales en regular o buen estado de conservación que sean de principios de siglo o anteriores a él, se espera obtenerlos de particulares especialmente de nuestro zona donde se sabe existen entre distinguidas familias antiguas.

Quiénes posean algunos de estos elementos o otros que pudieran ser similares, podrán dirigirse al Conservador del Museo de Viña del Mar, Pedro Pablo Zegers, que es la pieza motora para sacar adelante la iniciativa de la Casa Escuela o Santuario para Gabriela.

En nuestro recorrido, junto al sector museográfico nos mantendrá un buen tiempo de contar cuánto amor con aquellas piezas para poder cumplir con la obra total "Y tener en estas acogedoras tierras a los cientos de niños y extranjeros que día a día nos manifiestan sus deseos de estar cada vez más cerca de la gran Gabriela".



EL MUSEO DE SITIO es una realidad en Montecristo. "Gabriela está viva y cada día crece más en su pueblo".

En su testamento Gabriela se acordó de los niños más pobres

En el Museo de Gabriela Mistral de Viña del Mar hay un permanente flujo de público que busca descubrir de entre los escritos lo más original, aquello que sirvió al público para convertirse en un círculo o lo agregará a los conocimientos que poseen sobre la poeta.

Ayer mientras cumplíamos nuestra misión periodística llegó hasta ese centro cultural una delegación de profesores de la Universidad de La Serena encabezada por el rector don Daniel Arriagada Pino. Muchos años había ingresado el escritor y dirigente del Círculo Carlos Mondaca Cortés, Raúl Correa.

En todos ellos vivimos una actividad de investigación y a la vez de profundo respeto por el lugar.

Algunos del grupo plantearon un tema que quedó como tarea para los más entendidos. En el párrafo tercero del testamento de Gabriela Mistral se lee: "Todos los niños que se me deban o que procuren de la venta de mis obras literarias en la

América del Sur, se los lego a los niños pobres del pueblo de Montecristo del Valle de Elqui. Chile, dichos dineros deberán ser pagados a la referida Orden de San Francisco la que los recibirá y distribuirá y decidirá acerca de qué niños o niñas han de recibir este beneficio bajo los términos de este Testamento y dicha Orden se hará cargo de distribuir estos dineros, lo que llevará a cabo sin tomar en cuenta el credo religioso o cualquier otra afiliación de cualquier niño o niño. Es mi voluntad que la mencionada Orden de San Francisco renuncie el diez por ciento de dichos dineros para sus propias necesidades u otras obras de caridad".

Al ser leído en voz alta el párrafo surgió entonces, una conversación, tras la búsqueda de la verdad o la respuesta indicada.

Y así transcurre el tiempo en este museo que cada día crece, porque Gabriela Mistral también va creciendo en el corazón de los niños y de los adultos paulatinamente.



TODOS LOS DETALLES, inclusive el papel mural es de la época en que Gabriela Mistral vivió en esa casa que en un tiempo fue de la familia Rodríguez, a quienes se le cedió para hacer el "terminal del corredor turístico del Valle de Elqui".

Faltan sólo detalles para terminar el "Santuario de Gabriela Mistral". [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Faltan sólo detalles para terminar el "Santuario de Gabriela Mistral". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa